

BIBLIOTECA VIRTUAL

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

1.1. MACROESTRUCTURA TEXTUAL

Este trabajo, tanto por su temática como por el enfoque adoptado para el tratamiento de la misma, involucra una multiplicidad de cuestiones que, desplegándose por diversos campos del conocimiento, convergen finalmente en el objeto central de nuestras preocupaciones: el lenguaje, y, más específicamente, el lenguaje en uso por parte de los hablantes de la Patagonia argentina, con la heterogeneidad y el dinamismo que le son inherentes. Se trata, esencialmente, de ofrecer, desde una perspectiva sociolingüística, una descripción de conjunto del habla de la Provincia del Chubut, y, sobre esta base, de esbozar su perfil sociolingüístico, con la finalidad de contribuir al conocimiento de la sincronía del español hablado en esa vasta región del país.

En este breve apartado trataremos de delinear, a grandes rasgos, la secuencia de contenidos que se irán desarrollando a través de estas páginas .

En el capítulo introductorio se plantean algunas cuestiones epistemológicas que hacen al encuadre general de nuestra investigación, fundamentalmente relacionadas con la delimitación del objeto de estudio y con su inserción en el correspondiente campo del conocimiento científico; se efectúa, además, la necesaria contextualización bibliográfica de la temática abordada, de manera de examinar el estado actual de la cuestión.

Los capítulos 2 y 3 están dedicados a explicitar, respectivamente, los lineamientos teóricos y los principios metodológicos que constituyen la base de sustentación de la investigación realizada.

Por su misma naturaleza, resulta inviable abstraer un estudio sociolingüístico de su contexto socio-histórico; en este caso, particularmente, se agudiza la necesidad de efectuar una adecuada descripción del marco social en el que se inscriben los fenómenos lingüísticos investigados, en la medida en que muchos aspectos de la realidad social patagónica son tan poco conocidos como los aspectos (socio)lingüísticos

objeto del presente estudio. De manera que en el capítulo 4 se intenta ofrecer – a partir de la sistematización de la información socio-histórica relevada en fuentes primarias y documentales – una descripción del contexto lo más exhaustiva posible, siguiendo un itinerario que nos conduce de lo general a lo particular. Así, se toma como punto de partida la caracterización de la Patagonia en cuanto marco regional, poniendo el acento en los procesos de poblamiento que fueron configurando la heterogénea realidad demográfica actual. A continuación, se aborda específicamente la Provincia del Chubut, proponiendo una mirada diacrónica que atraviesa distintos períodos históricos – los primeros pobladores, el proceso colonizador, el desarrollo demográfico y económico –, extendiéndose hasta la actualidad. Finalmente, se efectúa una reseña histórica y geodemográfica de cada una de las comunidades de habla investigadas, a través de la cual se ponen de relieve los múltiples factores sociales que concurren en la interpretación de los hechos lingüísticos. La información contextual que se aporta en este capítulo apunta no sólo a proporcionar el *background* necesario para el estudio sociolingüístico, sino a proyectar una mirada global sobre la multifacética realidad social patagónica, en la que se conjugan sociedades urbanas industrializadas que en nada se diferencian de las grandes ciudades de otras regiones de la Argentina, con comunidades rurales donde el aislamiento geográfico, la carencia de servicios esenciales y la precariedad de recursos para afrontar las condiciones desfavorables del medio, parecen transportarnos al período preindustrial.

Los capítulos 5 y 6 contienen las instancias medulares de la investigación. En el capítulo 5 se aborda, en primer lugar, la temática de la convergencia interdialectal, un fenómeno que consideramos clave para la definición del perfil sociolingüístico no sólo de Chubut, sino de la región patagónica en general. En relación con esta cuestión, se examinan una serie de aspectos inherentes a la coexistencia en todo el territorio provincial de dos variedades dialectales, una de las cuales – cuyos caracteres son muy semejantes a los del español bonaerense – es reconocida socialmente como estándar, mientras que la otra posee status de no estándar; el análisis se focaliza especialmente en la caracterización de cada una de las variedades en contacto, y en la identificación de las

variables sociales que condicionan su respectiva distribución sociolingüística. A continuación se efectúa una descripción sociolingüística de los rasgos que, a nuestro juicio, son representativos del habla chubutense; la misma abarca todos los subsistemas lingüísticos - fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico -, poniendo el acento en aquellos rasgos que, por su grado de apartamiento del sistema lingüístico bonaerense, pueden considerarse como constitutivos de la variedad no estándar.

El capítulo 6 se centra en la problemática de la convergencia multilingüística, abordando particularmente el contacto del español con una de las lenguas aborígenes de la Patagonia - el mapuche - y con una lengua inmigratoria - el galés, idioma de los fundadores de los primeros asentamientos poblacionales permanentes en el territorio del Chubut; a partir del bosquejo de un panorama global de las situaciones de bilingüismo derivadas de dicho contacto, el análisis realizado da cuenta de los dominios de uso de ambas lenguas étnicas, y de las actitudes que sus hablantes manifiestan respecto de ellas.

Finalmente, en el capítulo 7 se exponen algunas conclusiones del estudio realizado, las cuales, lejos de agotar el tema, pretenden contribuir a la apertura de nuevos e interesantes caminos para la profundización en el conocimiento de la compleja realidad sociolingüística chubutense.

1.2. EL CAMPO DE ESTUDIO

Hasta hace alrededor de dos décadas, el campo de los estudios lingüísticos patagónicos se abría a la mirada del investigador como un territorio prácticamente inexplorado. En efecto, mientras los estudios históricos y descriptivos del habla de otras zonas de Argentina, y en general de América, se multiplicaban y enriquecían, favorecidos por los avances teóricos y metodológicos de la dialectología y la sociolingüística, esta vasta región geográfica¹ seguía ubicándose entre las menos conocidas del mundo hispanohablante.

¿Cómo se explica que la Patagonia haya permanecido durante tanto tiempo al margen del conocimiento científico de las variedades del español americano? ¿Cuáles fueron las causas de su relegamiento? Para hallar alguna respuesta a estos interrogantes, vale la pena rescatar las observaciones formuladas por Germán de Granda (1980) respecto de los condicionamientos que dificultaban el desarrollo de la historia lingüística de Hispanoamérica; en aquel momento mencionaba, entre otros, los siguientes: falta de rigor en la producción historiográfica local; escaso número de fuentes primarias publicadas de acuerdo con los requisitos mínimos exigibles; frecuente incomunicación entre los científicos sociales dedicados al estudio de campos de la realidad hispanoamericana estrechamente relacionados con el de esta disciplina². A pesar del tiempo transcurrido desde la publicación del trabajo de Germán de Granda, en el caso particular de la Patagonia los condicionamientos señalados mantienen aún vigencia; a ellos deben sumarse otros de no menor relevancia, tales como su carácter de espacio geográfico prácticamente carente de poblaciones estables hasta la segunda

¹ La Patagonia argentina – que comprende las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego – posee una superficie de 790.000 km², cifra que representa el 28,5 % de la superficie total del país.

² Cfr. GRANDA, Germán de, “Historia social e historia lingüística en Hispanoamérica”, *Simposio Internacional de Lengua y Literaturas Hispánicas*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1980, pp. 207-208.

mitad del siglo XIX, y la ausencia durante un muy extenso período de instituciones de enseñanza universitaria, ya que la primera universidad patagónica se funda en 1959³.

La concurrencia de este conjunto de factores tuvo, sin duda, una incidencia fundamental en el hecho de que el estudio sistemático de la historia lingüística de la Patagonia continúe siendo, aún hoy, una importante deuda pendiente. Una historia lingüística reciente, por otra parte, ya que la región permaneció al margen de los procesos de colonización generados en el territorio americano por corrientes de origen hispánico. Si bien este tema se tratará con más amplitud en el capítulo 4, no podemos dejar de mencionar aquí el hecho de que los emprendimientos colonizadores llevados a cabo en la Patagonia por la Corona española a partir del siglo XVI se enfrentaron con serios obstáculos – el aislamiento geográfico, las condiciones topográficas y climáticas, los ataques de los indígenas – que les impidieron prosperar; como consecuencia, hasta mediados del siglo XIX, la mayor parte del vasto espacio patagónico permaneció habitado únicamente por grupos de aborígenes semi-nómades, quienes lo ocupaban en forma discontinua.

Desde el punto de vista lingüístico, esta circunstancia histórica se traduce en su carácter de área de formación dialectológica tardía, y en cierta medida atípica, por ser resultado del contacto de corrientes inmigratorias de procedencia sumamente heterogénea – tanto extra como intracontinentales – que configuran un verdadero mosaico pluriétnico y pluricultural. No obstante la riqueza que ofrece la historia del español de la Patagonia en cuanto campo de estudio, no existe, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, ningún material bibliográfico en relación con esta temática.

No ocurre lo mismo, en cambio, respecto de los estudios sincrónicos, que a partir de la década de 1980 evidencian un progreso sustancial. En efecto, existe una

³ Se trata del Instituto Universitario de la Patagonia, que comenzó a funcionar en Comodoro Rivadavia, Provincia del Chubut, en mayo de 1959; en 1961 se transformó en la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, siendo reconocida como tal por el Poder Ejecutivo Nacional en abril de 1963.

producción bibliográfica bastante considerable referida al español hablado actualmente en la Patagonia, de la cual nos ocuparemos con más detalle en el punto 4 de este capítulo. Es decir que, aunque en términos de investigación sistemática este campo se halla en una etapa evolutiva que podríamos calificar como embrionaria, se cuenta con numerosos estudios que, desde el marco teórico proporcionado por la dialectología y la sociolingüística, abordan distintos aspectos de la realidad lingüística regional.

Cabe señalar, sin embargo, que dicha producción está constituida en su mayoría por artículos científicos en algunos casos inéditos, y por ponencias expuestas en congresos lingüísticos, cuyas Actas demoran por lo general en publicarse. Por lo tanto, persiste aún hoy, en cierta medida, el problema de la escasa difusión de la literatura existente, atribuible quizás a la dificultad por parte de los lingüistas residentes en la Patagonia para acceder a los circuitos editoriales, y a la insuficiencia de los medios con que cuentan las universidades de la región para editar los trabajos elaborados por sus propios investigadores. De manera que, ya iniciado el siglo XXI, y a pesar de los significativos avances logrados en el conocimiento del habla de la Patagonia, parece necesario transitar aún un extenso camino para lograr su incorporación a los estudios descriptivos del español de América, y en particular del español de la Argentina, donde, salvo escasas excepciones, aparece mencionada de una manera imprecisa y muy general, o directamente soslayada.

La situación descrita no es más que una de las manifestaciones del aislamiento que, por su historia y por sus caracteres geográficos, afectó a la Patagonia durante siglos, y que sólo comenzó a revertirse en las últimas décadas. Es decir que la producción bibliográfica a la que antes nos referíamos, producto de la preocupación por un conocimiento más riguroso de la realidad lingüística patagónica, se inscribe en el marco de un proceso histórico más amplio que tiende a la integración efectiva de la región en el contexto nacional.

1.3. EL OBJETO DE ESTUDIO

Dentro del campo de investigación en el que nos situamos, hemos recortado un objeto: el habla de Chubut, que, como ya hemos puntualizado, es una de las cinco provincias patagónicas. Cabría preguntarse, a este respecto, de qué modo se justifica la circunscripción de un estudio sociolingüístico a un área geográfica delimitada en función de un criterio político-jurídico. En principio, debemos señalar que, dada su vasta extensión y la diversidad de sus corrientes de poblamiento, el abordaje global de la lengua hablada en la Patagonia plantea serias dificultades, relacionadas fundamentalmente con el escaso conocimiento lingüístico de algunas zonas, por ejemplo, de las provincias más australes – Santa Cruz y Tierra del Fuego, y con la heterogeneidad del fenómeno que se pretende estudiar. Según nuestro criterio, la descripción de la realidad lingüística por provincias no sólo se justifica por razones históricas y demográficas, sino que constituye un modo de aproximación científica adecuado a las exigencias de la investigación empírica en áreas geográficas tan extensas. Cabe aclarar, sin embargo, que se trata simplemente de una propuesta de sistematización que no excluye otras alternativas, y que de ningún modo implica desconocer el concepto de que la variación lingüística es independiente de toda división política.

Por su ubicación geográfica – en el centro de la Patagonia argentina – y por los procesos históricos que se van generando en su territorio, la Provincia del Chubut aparece como una entidad social representativa de la región en su conjunto. En la medida en que podemos afirmar que los fenómenos lingüísticos aquí estudiados reproducen en general los que caracterizan al resto de la Patagonia, el recorte efectuado constituye simplemente un recurso metodológico que facilita la comprensión global de los mismos.

Por otra parte, el hecho de seleccionar como objeto de estudio una entidad social extensa, presenta la ventaja de servir a nuestro propósito de delinear un perfil sociolingüístico. Al respecto expresa Yolanda Lastra:

La unidad más usual para hacer un perfil sociolingüístico es el país, aunque es posible hacerlo de una provincia como Quebec, o un área, la zona andina, por ejemplo, que comprende varios países y que es un área geográfica y tiene culturas y lenguas en común⁴.

Se trata, en suma, de ofrecer un panorama sociolingüístico de conjunto del español hablado en Chubut, tratando de conjugar en una síntesis abarcadora las dimensiones diatópica y diastrática de esta vasta sintopía.

A continuación intentaremos resumir el estado de la cuestión abordada, adoptando una perspectiva intertextual que nos permita clarificar el lugar que ocupa esta investigación en el contexto de los estudios cuya temática comparte.

⁴ LASTRA, Yolanda, *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*, México, El Colegio de México, 1992, p. 33.

1.4. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.4.1. El contexto bibliográfico

De acuerdo con los datos bibliográficos que poseemos, los primeros estudios publicados acerca de esta temática datan de principios de la década de 1980, aunque algunos de ellos son el resultado de investigaciones realizadas en la década anterior. Pero es a fines de los años 80 cuando el habla de la Patagonia comienza a concitar interés a nivel nacional, con lo que las investigaciones adquieren nuevo impulso; de este modo, se multiplican los trabajos que, desde enfoques científicos diversos, realizan abordajes globales o tratan aspectos puntuales de la realidad lingüística regional.

Efectuaremos ahora, pues, una revisión bibliográfica basada en el criterio de periodización por décadas; así, tomando como punto de partida las primeras referencias al español hablado en la región, trazaremos un itinerario que nos permitirá constatar los avances que se fueron logrando en el campo de los estudios lingüísticos patagónicos, hasta llegar al estado actual de la cuestión.

1.4.2. Período anterior a 1970

Si bien, hasta donde tenemos noticia, no existe ningún material bibliográfico específico acerca del español de la Patagonia en el período que se extiende desde la colonización del territorio hasta la década de 1970, no podemos omitir la inclusión en esta reseña de un referente insoslayable para cualquier estudio sobre las variedades del español de la Argentina. Se trata del libro de Berta Vidal de Battini, *El español de la Argentina* (1964), que ofrece por primera vez una visión de conjunto del habla de nuestro país, integrando la Patagonia al contexto lingüístico nacional.

Vidal de Battini divide a la Argentina en cinco regiones dialectales: del litoral, guaraníca, del noroeste, cuyana y central. Interesa aquí la delimitación propuesta para la región del litoral:

Comprende: la ciudad y la provincia de Buenos Aires, gran parte de Santa Fe y de Entre Ríos, y la extensa zona de La Pampa y la Patagonia, que se colonizó modernamente desde Buenos Aires⁵.

La autora señala como principales características lingüísticas de esta región las siguientes - que enumeramos en forma muy general: entonación “porteña o del litoral”; pronunciación “porteña o del litoral”: yeísmo rehilado, *rr* vibrante; *s* “bien mantenida” en las clases cultas, con marcada tendencia a la pérdida en las clases populares; habla rural con caracteres semejantes a los del habla rústica del resto del país⁶.

Aparece aquí, explícitamente formulado, un concepto al que puede atribuirse en gran medida la marginación de la Patagonia de las investigaciones dialectológicas y sociolingüísticas que se llevaban a cabo en el resto de Argentina y de Hispanoamérica: la consideración apriorística de este vasto territorio geográfico como una mera prolongación dialectal del español bonaerense.

Como hemos advertido en trabajos anteriores⁷, la inclusión de la Patagonia en la región dialectal bonaerense o *del litoral* aparece como cuestionable por dos razones básicas: en primer lugar, los datos lingüísticos que la sustentan son muy generales e imprecisos, exceptuando los referidos a la provincia de Neuquén; y, por otra parte, la autora adopta una postura reduccionista al afirmar que la Patagonia *se colonizó modernamente desde Buenos Aires*, ya que la corriente bonaerense fue sólo una entre

⁵ VIDAL DE BATTINI, Berta Elena, *El español de la Argentina*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1964, p. 75.

⁶ Cfr. *ibíd.*, p. 76.

⁷ Véanse, por ejemplo, VIRKEL DE SANDLER, Ana, “Estado actual de los estudios sobre español patagónico”, *IV Congreso Nacional de Lingüística*, Bahía Blanca, 1989; y “¿Español de la Patagonia o español patagónico?”, *Actas del IV Congreso Internacional de El español de América*, I, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 563-575.

otras varias – no menos importantes cuantitativamente – que poblaron este vasto territorio (española e italiana en la Provincia de Río Negro, mendocina en Neuquén, galesa en Chubut, inglesa en Santa Cruz y Tierra del Fuego, chilena en casi toda la Patagonia). De manera que la aserción formulada implica desestimar la heterogeneidad étnica y lingüística de los grupos que protagonizaron el proceso colonizador, y, por ende, las consecuencias lingüísticas de esa diversidad. Sin embargo, es necesario señalar que Vidal de Battini registra en algunas zonas de la Patagonia (Tierra del Fuego, parte de Neuquén) rasgos diferentes de los del resto de la región - *rr* asibilada, yeísmo no rehilado -, cuya presencia explica por la procedencia chilena de los pobladores⁸.

Más allá de la excesiva generalización y de las omisiones observadas - justificables, por otra parte, si se tiene en cuenta el momento histórico-científico de su producción - la obra de Vidal de Battini constituye un valioso antecedente para el estudio del habla patagónica, en la medida en que aporta datos que sirven de base para un análisis más particularizado de la variación lingüística.

Pasaremos ahora a examinar algunos de los estudios publicados en décadas posteriores, y centrados ya específicamente en el español de la Patagonia.

1.4.3. Período 1970-1980

De acuerdo con la perspectiva cronológica adoptada, comenzaremos refiriéndonos a *Aspectos del bilingüismo español-galés en el Valle del Chubut*, de Cecilia G. de Glanzmann y Ana Virkel de Sandler, trabajo que fue expuesto en el Primer Congreso Nacional de Lingüística (1977), aunque su publicación es posterior (1980). Creemos que éste representa uno de los primeros intentos de inscribir el habla patagónica en el marco de los estudios sincrónicos sobre el español de la Argentina, a través de la selección de una temática prácticamente desconocida hasta entonces en el

⁸ Cfr. VIDAL DE BATTINI, Berta Elena, op. cit., pp. 69-73.

resto del país: la convergencia interlingüística derivada de la colonización del territorio chubutense por parte de inmigrantes galeses. La investigación - basada en datos recogidos por las autoras en comunidades rurales y urbanas - permitió evidenciar el alto grado de mantenimiento de la lengua inmigratoria, abriendo al mismo tiempo posibilidades de confrontación con otras situaciones de contacto lingüístico que se dan a nivel regional y extrarregional⁹.

Precisamente en esta misma línea de investigación se ubica el trabajo de Ana Fernández Garay (1980), *Mantenimiento y cambio de lengua en una comunidad mapuche del Río Negro*, que aborda el bilingüismo mapuche-español en Anecón Grande, una reserva aborígen situada en la provincia de Río Negro. Este estudio - también basado en un trabajo de campo realizado por la autora - muestra el proceso de pérdida de la lengua mapuche que es común a la mayor parte de las comunidades patagónicas¹⁰.

1.4.4. Período 1981-1990

En 1987 se publica una obra que constituye un hito en el desarrollo de los estudios descriptivos del español patagónico; se trata de *El español hablado en la Patagonia* de María Beatriz Fontanella de Weinberg, primer panorama de conjunto de la realidad lingüística regional. La autora trata especialmente los siguientes aspectos: rasgos fonológicos, léxico y toponimia. Se ocupa además del contacto del español con lenguas indígenas (mapuche, guénaken y lenguas pertenecientes a la familia *chon*) e inmigratorias (italiano, alemán, inglés, galés), describiendo a grandes rasgos el grado de mantenimiento de cada una de ellas.

⁹ Cfr. G. DE GLANZMANN, Cecilia y VIRKEL DE SANDLER, Ana, *Aspectos del bilingüismo español-galés en el Valle del Chubut*, Rawson, Fundación de Apoyo al I.U.T. (Instituto Universitario de Trelew), 1980.

¹⁰ Cfr. FERNÁNDEZ GARAY, Ana, "Mantenimiento y cambio de lengua en una comunidad mapuche del Río Negro", 1980 (inédito).

Fontanella de Weinberg advierte claramente la existencia en todo el territorio patagónico de variantes distintas de las del habla bonaerense, atribuyéndolas a la influencia del español de Chile:

Mientras los estratos medios y altos emplean un habla de tipo bonaerense, en los más bajos se ubica un elevado número de migrantes chilenos y sus descendientes ..., lo que determina que en el habla de estos niveles se perciban rasgos tales como *y* no rehilada, *r-*, *rr* y grupo *tr* asibilados, y aspiración de *s* intervocálica en final de palabra y final absoluta ...¹¹

Aun cuando transcurrieron ya trece años de su aparición, este libro continúa siendo una fuente ineludible para la investigación de las variedades dialectales del español patagónico, ya que da cuenta, desde un enfoque sociolingüístico, de un conjunto de caracteres definidores del perfil lingüístico regional, a la vez que proporciona una interpretación de la variación diatópica y diastrática en función de variables sociolingüísticas.

Entre la considerable producción bibliográfica sobre aspectos del habla patagónica publicada en ese mismo año - 1987 - hemos seleccionado otros dos trabajos que contribuyen al conocimiento lingüístico de diferentes áreas geográficas, o, en términos político-jurídicos, de algunas de las provincias que integran la región.

En primer lugar nos referiremos a *Algunos ejemplos de interferencia lingüística en el español de Neuquén y Río Negro*, de María Leonor Acuña. La autora, basándose en datos recogidos por ella misma en zonas rurales habitadas por pobladores de origen mapuche, registra un conjunto de rasgos fonológicos y morfosintácticos que se diferencian de los del resto del país (ausencia de yeísmo, articulación del grupo *tr* como una sola consonante africada retrofleja, pérdida de *s* final, posposición del sujeto) y los interpreta como producto de la influencia del sustrato mapuche. Concluye que “ambas

¹¹ FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz, *El español hablado en la Patagonia*, Buenos Aires, Roche, 1987, p. 10.

provincias [Río Negro y Neuquén] poseen un habla subestándar con características propias”¹².

El segundo de los trabajos que reseñaremos brevemente es *Aspectos fonológicos del español del centro-norte del Chubut*, de Ana Virkel de Sandler. El área investigada comprende cuatro comunidades rurales caracterizadas por su alto grado de aislamiento geográfico y por su elevado porcentaje de población aborigen, predominantemente mapuche y en menor medida tehuelche. El estudio - basado en datos relevados en campo por la misma autora - se focalizó en la realización de las siguientes variables fonológicas: (-s), (z), (r) y (tr), para las cuales se registraron, además de las variantes propias del español bonaerense, otras de tipo cuyano y chileno, tales como yeísmo levemente rehilado y asibilación de *r* y *tr*.

El análisis de la distribución diastrática de estas variantes muestra que su uso se registra tanto en hablantes no aborígenes como aborígenes, pero exclusivamente en los estratos socioeducacionales más bajos. Teniendo en cuenta que en éstos se ubica la mayor parte de los descendientes de chilenos, la presencia de rasgos diferentes de los bonaerenses se interpreta - siguiendo la opinión de Fontanella de Weinberg - como resultante del influjo del español de Chile, en el cual son comunes los caracteres descriptos. Al respecto se concluye:

La descendencia de distintos grupos migratorios es una variable altamente significativa, ya que existen marcadas diferencias en el comportamiento lingüístico de los descendientes de chilenos - sean blancos o aborígenes - con respecto a los demás miembros de las comunidades. Esta variable se correlaciona por lo general con un menor nivel ocupacional y socioeconómico, lo que hace que se conserven más los caracteres del habla rural¹³.

¹² ACUÑA, Leonor, “Algunos ejemplos de interferencia lingüística en el español de Neuquén y Río Negro”, *Documentos del PREDAL ARGENTINA 2, Atlas Lingüístico Antropológico de la República Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Educación y Justicia-OEA, 1987, p. 21.

¹³ VIRKEL DE SANDLER, Ana, “Aspectos fonológicos del español del centro-norte del Chubut”, *Actas del VIII Congreso Internacional de ALFAL*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1999, p. 362.

1.4.5. Período 1991-2000

En esta década, el campo de los estudios sincrónicos del español patagónico experimenta un notorio progreso, en gran parte debido a la formulación y ejecución de proyectos de investigación científica en el marco institucional de las universidades de la región.

De la abundante producción bibliográfica de estos últimos años, examinaremos brevemente algunas publicaciones que consideramos representativas en razón de sus enfoques y de las temáticas abordadas, aclarando que nuestra selección no es evaluativa, sino que responde simplemente a los propósitos expuestos en 1.4.1.

Continuando con la secuencia cronológica, haremos referencia en primer lugar al trabajo de Ana Virkel de Sandler, *¿Español de la Patagonia o español patagónico?*, expuesto en el IV Congreso Internacional de El español de América (1992). Este trabajo se elaboró sobre la base de las investigaciones llevadas a cabo por la autora en la provincia del Chubut, complementadas con el análisis de material bibliográfico referido a aspectos del habla de otras provincias patagónicas. En el mismo se formula la hipótesis de que la Patagonia posee una identidad lingüística propia, dada por la presencia de rasgos fonológicos, morfosintácticos y léxicos diferentes de los del resto del país, los cuales coexisten con los caracteres propios del español bonaerense. A modo de ejemplo, mencionaremos algunos de ellos: variantes de /z/ con escaso rehilamiento ([ʔy], [zʏ]); pronunciación asibilada de /r/ ([káro], [ruéða]) y /tr/ ([treléu], [matrón]); sustitución de /d/ por /g/ (*piegra, magre*) y de /f/ por /x/ (*ajuera, perjume*); elisión de /z/ en las formas de gerundio (*caendo, traendo*); formación de sustantivos en *-zón* (*nevazón, cerrazón*). La situación dialectal descrita se interpreta como producto de la existencia en el territorio patagónico de dos centros de influencia lingüística: uno dominante - Buenos Aires - y uno recesivo - Chile, para lo cual se aportan fundamentos conceptuales relacionados con factores históricos y geodemográficos, tales como el peso porcentual de la migración chilena en la Patagonia argentina, y particularmente en

los segmentos socio-ocupacionales en los que mayoritariamente se inserta; y su participación en el surgimiento de los primeros asentamientos poblacionales en algunas zonas¹⁴.

De 1993 es el trabajo de Marisa Malvestitti, *Castellano mapuchizado en la Línea Sur. Aproximaciones*, en el cual se describe el dialecto usado por hablantes de origen mapuche en una zona de la provincia de Río Negro denominada *Línea Sur*. La descripción incluye rasgos fonético-fonológicos (velarización de /d/ y /f/, realización del grupo *tr* como una consonante africada retrofleja sorda, pérdida de vocal o sílaba inicial de palabra, trueques de fonemas en interior de palabra); morfosintácticos (predominancia del pretérito perfecto compuesto, uso del determinante con valor de posesivo, uso de *donde* seguido de sustantivo) y léxicos (palabras que se apartan en su significado o en su forma de la norma estándar, como *ocupar* (usar), *conversa* (conversación). La autora interpreta esos rasgos como producto de la interferencia del mapuche, y formula la siguiente conclusión:

Algunos aspectos de la lengua mapuche refuerzan tendencias del español hacia determinadas variantes. No se trata de una influencia determinista sino de la tendencia reforzante que ha tenido el mapuche en esta particular situación de contacto¹⁵.

Incluiremos también en esta reseña el trabajo de César Fernández, *Algunos rasgos del español no estándar del sur de Neuquén* (1995). El autor detalla una serie de rasgos fonológicos característicos del habla de niños mapuches de entre siete y catorce años (cambios vocálicos y consonánticos; elisión o aspiración de *s* en final de sílaba ante consonante, en final de palabra y en posición intervocálica, metátesis; prótesis; apócope; aféresis), especificando la extensión diatópica de los fenómenos descritos e identificando entre ellos algunos casos de interferencia del mapuche. Su estudio se basa en datos recogidos mediante entrevistas grabadas en varias reservas aborígenes de la

¹⁴ Cfr. VIRKEL DE SANDLER, Ana, “¿Español de la Patagonia o español patagónico?”, cit.

¹⁵ MALVESTITTI, Marisa, “Castellano mapuchizado en la Línea Sur. Aproximaciones”, *Actas. Primeras Jornadas de Etnolingüística*, Vol. 2, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 1993, p. 141.

provincia de Neuquén, situadas en la zona patagónica con más alto grado de conservación de la lengua mapuche. Como conclusión, sostiene:

La variante del español hablado por niños de reservas mapuches tiene características diferenciadas de la variedad estándar tanto regional como nacional¹⁶.

Para finalizar esta reseña, examinaremos brevemente dos de las más recientes aportaciones al campo de los estudios descriptivos del habla patagónica. Se trata de *El contacto lingüístico español mapuche en la Argentina*, de María Leonor Acuña y Andrea C. Menegotto, y *Español de la Patagonia: contacto dialectal y koineización*, de Ana Virkel de Sandler, ambos de 1996.

En el primero de ellos, las autoras describen - basándose en datos recogidos por ellas mismas y por otros investigadores - un conjunto de rasgos fonológicos y morfosintácticos constitutivos de la lengua de los mapuches argentinos. Ésta se considera como una variedad dialectal producto del contacto del español con el mapuche, la cual es empleada en la Patagonia fundamentalmente por los pobladores rurales de ese origen. Sobre la base de un análisis comparativo entre los sistemas de ambas lenguas, Acuña y Menegotto afirman:

La lengua de los mapuches argentinos es una variedad dialectal propia, que comparte gran parte del léxico y de los rasgos estructurales del español estándar, pero que difiere de éste en, por lo menos, tres puntos cruciales: el sistema consonántico, la marcación del número y el sistema de pronombres objetivos¹⁷.

¹⁶ FERNÁNDEZ, César A., "Algunos rasgos del español no estándar del sur de Neuquén", *Anuario de Lingüística Hispánica*, XI, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995, p. 145.

¹⁷ ACUÑA, María Leonor y MENEGOTTO, Andrea C., "El contacto lingüístico español mapuche en la Argentina", *Signo y seña*, 6, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, junio de 1996, p. 268.

Finalmente, en *Español de la Patagonia: contacto dialectal y koineización*, Ana Virkel de Sandler aborda la situación de contacto dialectal vigente en la Patagonia - y particularmente en la Provincia del Chubut -, donde la variedad estándar de tipo bonaerense coexiste con una variedad no estándar cuyos rasgos difieren notoriamente de aquélla. La situación descrita se analiza en el marco de la teoría de la koineización, y se trata de demostrar la existencia de un proceso koineizador en curso, con direccionalidad hacia la variedad estándar. El grado de avance de dicho proceso se correlaciona con un conjunto de variables sociodemográficas (grado de urbanización, grado de aislamiento del hábitat, tipo de redes sociales, entre otros), que potencian la acción de los mecanismos koineizadores inherentes al propio sistema lingüístico. Se concluye que en los centros urbanos la koineización se encuentra mucho más avanzada que en las zonas rurales, especialmente en aquellas comunidades más aisladas geográficamente, donde la variedad no estándar presenta aún un fuerte arraigo y una considerable profundidad diastrática¹⁸.

1.4.6. Sobre los trabajos reseñados

Los trabajos que hemos reseñado, no obstante su diversidad de propósitos y metodologías, e incluso sus diferentes enfoques teóricos, coadyuvan a arrojar luz sobre algunas cuestiones básicas referidas al español de la Patagonia. A partir de su análisis formularemos, pues, las siguientes observaciones:

a. Todas las investigaciones confirman la presencia en distintas áreas geográficas de la región patagónica de rasgos diferentes de los del español bonaerense.

¹⁸ VIRKEL DE SANDLER, Ana, “Español de la Patagonia: contacto dialectal y koineización”, *Anuario de Lingüística Hispánica, XII-XIII, Studia Hispanica in honorem Germán de Granda*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1996-1997, 2, pp. 835-854.

b. Dichos rasgos configuran una variedad dialectal no estándar que coexiste con la variedad reconocida como estándar.

c. Los rasgos de la variedad no estándar se dan tanto en áreas urbanas como rurales, pero alcanzan una penetración diastrática mucho mayor en éstas últimas.

d. Si bien algunas variantes podrían interpretarse como producto de la influencia de la lengua mapuche, la teoría de la mapuchización parece insuficiente para dar cuenta del conjunto de rasgos constitutivos de la variedad no estándar, sobre todo en aquellas zonas de la Patagonia donde no está atestiguada la presencia de esa etnia aborígen en el período anterior al surgimiento de poblaciones estables.

e. Dada la presencia de rasgos que se apartan claramente de los del habla bonaerense (o del litoral, en términos de Vidal de Battini), se plantea la necesidad de revisar la inclusión del territorio patagónico en dicha región lingüística, necesidad que ya fuera advertida por Beatriz Fontanella de Weinberg (1992)¹⁹.

f. A diferencia de lo que sucede con Neuquén, Río Negro y Chubut, la realidad lingüística de las restantes provincias patagónicas - Santa Cruz y Tierra del Fuego - ha sido hasta el momento muy poco estudiada.

g. La mayor parte de los estudios descriptivos sobre el español de la Patagonia se centran en el habla de las zonas rurales, donde predomina la variedad no estándar. La bibliografía sobre el habla urbana de la región es, en cambio, sumamente escasa.

Las sintéticas apreciaciones enumeradas no hacen más que demostrar la importancia de profundizar y ampliar la indagación científica de la realidad lingüística patagónica; sobre algunas de ellas volveremos en el transcurso del presente trabajo.

¹⁹ Cfr. FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz, *El español de América*, Madrid, Mapfre, 1992, p. 180.